

El heroísmo maravi...

—Viene de la pág. 2a.
se contra su objetivo, si no había medio de destruirlo de otro modo. "Se hacía saltar implacablemente toda calle, todo edificio que no ofreciera oportunidad de una defensa victoriosa; los soldados encargados de esta tarea en general en número de cinco, llevaban cada uno unos 25 kilos de dinamita y se desahucaban cubiertos por el fuego de la artillería hasta el grupo de casas que tenían la misión de

destruir. Todos eran voluntarios y sabían que tenían muy pocas oportunidades de evitar la muerte. "Así se defendió la ciudad de Stalingrado; pero detrás de cada soldado, detrás de cada héroe, estaba la convicción profunda de la victoria y la voz de la historia diciéndoles que su muerte no sería estéril y que los pueblos del mundo entero vengarían su muerte y sobre su sacrificio sería edificada la nueva era de libertad y de cultura para todas las naciones".

Se ha hecho la...

—(Viene de la pág. 1ª)
y de la política social del Presidente Calderón Guardia. En esta forma, se abre un nuevo capítulo en la historia de nuestro país.
No somos tan ingenuos para creer, apoyándonos en las consideraciones anteriores, ni que la batalla por las Garantías Sociales está ya totalmente ganada, ni menos que toda la nación costarricense se ha orientado ya en un sentido progresista en materia social. Simplemente consideramos que el pueblo de Costa Rica, con su Partido Comunista a la cabeza, ha ganado una importantísima batalla y que el Dr. Calderón Guardia, apoyado en el pueblo, ha logrado un gran triunfo político-social.

Algunos genios de la política criolla nos han creído tan cándidos que nos han atribuido la creencia de que el país y con él, el pueblo, ha logrado la solución de todos sus problemas con la incorporación a la Constitución Política del capítulo de "Las Garantías Sociales". Lejos de eso, realistas como somos, ni hemos subestimado ni hemos sobrestimado la importancia de la reforma en cuestión. Le hemos dado su justo valor, y hemos enseñado a un sector importante del pueblo a darse la cuenta. Consideramos que el pueblo ha logrado una base formidable de lucha para conquistar condiciones de vida superiores y que la vida social de nuestro país se ha de desenvolver en el futuro, si el pueblo sabe aprovechar los recursos con que cuenta, en una forma más favorable para los intereses de las clases laboriosas.

La nación estará unida el 1º de Mayo alrededor de una plataforma progresista. Cuales quiera que hayan sido los móviles de esa actitud colectiva, es lo cierto que habrá unidad sobre una base conveniente a los intereses populares. Esto significa que si el pueblo de Costa Rica lo quiere, es capaz de obligar a sus líderes a aceptar la Unidad Nacional, ya no sólo alrededor de las Garantías Sociales, sino también alrededor de un programa general de gobierno y alrededor de un solo candidato, eliminando así una campaña eleccionaria, que de desarrollarse, puede traerle graves males.

La Unidad Nacional que hoy se realiza en apoyo de las Garantías Sociales debe realizarse, para bien del pueblo, sobre bases más amplias; sobre las amplias bases de un programa que resuelva los problemas que la guerra nos plantea y que coloque nuestra patria, ojalá definitivamente, en el camino de la prosperidad y de la justicia social.

El gobierno polaco...

—(Viene de la pág. 3ª)
dido unos doce millones, entre militares y civiles, y que ha sufrido la devastación de una cuarta parte de su territorio, se vaya a aventurar en campañas militares de dudoso resultado, aparte del hecho de que esto estaría penado con la política y los principios de la Unión Soviética. La URSS, necesitará la paz, como siempre la ha necesitado, para seguir construyendo el Socialismo, y desea la ayuda económica recíproca de Inglaterra y los Estados Unidos. Desde luego, el pueblo soviético está orgulloso de sus triunfos socialistas, y se alegraría de ver que otros pueblos adoptaran su sistema; pero la URSS, está basada sobre la autodeterminación de los pueblos; ha suscrito y defenderá todos los principios de la Carta del Atlántico.

Podemos decir entonces, compañeros, que la lucha por las Garantías Sociales no ha terminado.

SALUDO...

—(Viene de la pág. 1ª)
en el esfuerzo de los obreros de las fábricas y en los brazos del que siembra los campos con vuestro pan; en vuestra resistencia tenaz, y en nuestra admiración y esperanza. SALUD en esta unión universal que hace la fuerza de los trabajadores. Mi pueblo labrador, pequeño pueblo de la tierra, os saluda, oh amigos, y hermanos, camaradas en la Gran Causa Nueva!

Y saluda también con fe, y en la esperanza de la común Victoria, a los mártires pueblos sometidos: a los judíos de las naciones sojuzgadas por los bárbaros; a los españoles, campeones de la lucha, —¡libertad para ellos, libertad!, ¡libertad a los campeones españoles!

Máximo Litvinof en Cuba...

—Viene de la pág. 3ª
mente agradecidos por toda la ayuda prestanda. —¿Cómo consideraría, señor Ministro, la Unión Soviética, el establecimiento de un gobierno monárquico en España? —Sólo nos interesa que Franco envíe soldados a combatir a la Unión Soviética. Y esto es así, por que Franco es uno más de la pandilla de Hitler y Mussolini.

Y luego, satisfaciendo otra pregunta, esta vez sobre las posibilidades de un intercambio comercial entre Cuba y la Unión Soviética, dijo Litvinov: —Por el momento, en virtud de las dificultades que entraña la guerra, no es posible pensar en un intercambio comercial entre ambos países, sin embargo, después de la guerra, este intercambio será posible, sobre todo en productos como azúcar y tabaco cubanos, que son muy estimables en mi país. —¿Y sobre los prisioneros antifascistas del Norte de Africa, qué nos pudiera decir, señor Ministro? —Estos luchadores deben ser libertados, pues ellos son unos sinceros luchadores contra el nazismo y el fascismo. —Sobre el porvenir de los pueblos, ¿qué nos puede decir, señor Ministro? —apunta un periodista. —Las condiciones de los pueblos en la post-guerra, dependerá, sobre todo, de las disposiciones de cada pueblo.

—¿Y sobre los problemas de la moneda, delineados por Estados Unidos e Inglaterra? —Aunque en principio se ha mantenido un acuerdo, sin embargo, no puede decirse que se ha llegado a una decisión sobre el problema de la moneda. Ese es un asunto concretamente de la post-guerra. —¿Y el tratado de pesca entre el Japón y la URSS—pregunta un poco avisado interlocutor—no afecta las relaciones con China, por ejemplo? —El tratado de pesca entre la Unión Soviética y Japón no puede afectar nuestras relaciones con China, porque en nada afecta a esta nación. Nada tiene que ver con China. Sólo trata de peces. —Efectivamente — dice Litvinov, contestando a una pregunta—, creo que después de la guerra habrá una combinación de naciones, una combinación, repito, más estrecha, más compactada. Y dando remate magnífico al aluvión de preguntas, el Ministro soviético responde a una pregunta sobre cómo veían los soviéticos el futuro de la URSS temía algo del porvenir: "Los bolcheviques no reconocen el temor".

ENTREVISTA DEL MINISTRO LITVINOV Y EL PRIMER MINISTRO ZAYDIN.

HABANA, abril. (SPC).—El pasado día 10, a las 11.30 de la mañana, acompañado del Introdutor de Embajadores, Dr. Pedro Rodríguez Capote, visitó las oficinas del Primer Ministro, Maxim Litvinov, Ministro de la Unión Soviética en Cuba. La visita fué de cortesía. Por espacio de más de 40 minutos estuvieron conferenciando el Dr. Zaydín y Litvinov, en idioma inglés. Interrogado el Premier por los periodistas sobre lo tratado en la

En su campaña difamatoria contra la Unión Soviética, Goebbels cuenta también con los incautos o irresponsables directores de periódicos, que por el interés de consignar noticias sensacionales, o por motivos de política local, o por simple inconciencia, recogen y publican noticias inventadas y prepaladas por Berlín. Otro gran recurso de Goebbels está en los llamados "gobiernos en exilio" de los diversos países ocupados por los nazis. En muchos casos estos llamados "gobiernos" no son más que un grupo de señores escapados de sus países, que nunca se distinguieron por su oposición al nazismo, sino a menudo por lo contrario; y que además, nunca fueron electos por sus pueblos ni por nadie más que por ellos mismos. Estos tales "gobier-

nos" han reclamado el reconocimiento de las Naciones Unidas, y en varios casos han obtenido el apoyo de núcleos reaccionarios, que ven en ellos un medio de contrarrestar la supuesta ola de invasión bolchevique de la post-guerra.

Tal gobierno es el llamado "Gobierno Polonés en Exilio", que apareció en Londres después del descalabro de su país. La Unión Soviética acaba de romper relaciones con este grupo de "panis" reaccionarios, que desde el comienzo no han hecho más que provocar fricción entre la URSS y las Naciones Unidas, de acuerdo con la Oficina de Propaganda del doctor Goebbels. El texto de la nota soviética la reproducimos en otro lugar de este mismo número.

La contestación del llamado "gobierno polonés" a la nota soviética, aparte del hecho contundente de que la Cruz Roja Internacional se ha negado rotundamente a jugar la farsa que se le pide, demuestra claramente que, muy lejos de basarse en los "elementales principios de humanidad" a que se refiere, el empeño del go-

de los campos de Africa y de España; al obrero francés y a su madre; bajo el Arco del triunfo un nuevo día los oiremos cantar la Marsellesa; a los guerrilleros griegos, a los yugoslavos en sus refugios de la montaña brava; a las madres, esposas, hermanas, hijas, de los libres hombres, inflexibles amantes de la muerte digna, padres de la entrañable Patria, que será redimida!

¡Salud en este día de lucha renovada! Salud en la Gran Pena, que es la nuestra. En la esperanza solidaria de libertad y paz porque luchamos, desde uno al otro polo de la tierra, todos los proletarios!

¡SALUD en esta UNION indestructible y firme para siempre!

CARLOS LUIS SAENZ E.

extensa entrevista, manifestó lo siguiente:

"He tenido la feliz oportunidad de cambiar impresiones con Su Excelencia el Embajador de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en Cuba, Maxim Litvinov, a quien conocí cuando llegó por primera vez a los Estados Unidos. Es una figura internacional de gran relieve, que despierta admiración y simpatía en todas las Naciones Unidas. Cambiamos impresiones sobre la guerra y la cooperación que nuestro Gobierno y nuestro pueblo, prestan con toda efectividad y entusiasmo a la causa democrática y sobre la confianza que todos tenemos en la victoria contra los poderes del Eje.

"La presentación de credenciales del Embajador Litvinov, al Presidente Batista, ha significado el paso posterior al establecimiento de relaciones diplomáticas entre Cuba y la URSS; reconocimiento efectuado siendo yo Primer Ministro y, por lo cual, me siento sumamente complacido. "Talento, expresión elocuente, percepción rápida; conversar con el Embajador Litvinov sobre los problemas internacionales que preocupan hoy a la humanidad y a nuestro pueblo, resulta un recreo espiritual y, además, en lo fundamental, una oportunidad de percibir directamente la opinión de quien representa a uno de los pueblos que en la trinchera gloriosa de la batalla, está defendiendo el destino de la democracia".

VISITA A LA CLINICA DE MATERNIDAD OBRERA.

Entre las visitas que hiciera Litvinov en Cuba está la de la Maternidad Obrera. Acompañado de gran número de personalidades el diplomático soviético recorrió uno por uno los departamentos y pisos de la Clínica de Maternidad Obrera, en unión de su esposa, admirando la perfecta organización de lo que se conoce por el más grande establecimiento de su índole en la América. El Ministro quedó admirado al visitar la sala cuna y mostraba una visible alegría frente a los pequeños.

En el salón de actos de la Clínica le fué ofrecido a los visitantes un café de honor por el cuerpo facultativo, recibiendo Litvinov el saludo de la Confederación de Trabajadores de Cuba, por conducto de los miembros de su Comité Ejecutivo, José Morera, Angel Cofino, Rafael Blanco Alvarez, Carlos Fernández R. y Francisco Malpica.

Gran satisfacción causó al diplomático soviético el saludo de los trabajadores cubanos, expresando a los dirigentes de la CTC, que en su nombre también saludaran a todos los trabajadores cubanos.

Antes de abandonar el edificio de la Clínica el Ministro Litvinov, escribió en el libro de los visitantes distinguidos, su impresión sobre ese establecimiento, concebida en estos términos: "Estoy seguro de que sólo soy uno más entre los que han expresado su admiración por este hospital, excelentemente organizado. Aunque no soy un especialista, puedo apreciar bien su grandeza al servicio del pueblo trabajador. Deseo a la administración mayores éxitos y le agradezco su amabilidad en mostrarme el hospital y darme explicaciones e informes completos".

Diez años de lucha...

En 1886, ocho hombres fueron condenados en los Estados Unidos, por el delito de dirigir la lucha por la jornada de ocho horas, lo cual no convenía a los patronos; murieron en la horca Albert Parsons, Adolph Fischer, George Engel y August Spies; Michael Schwab fué condenado a prisión perpetua y Oscar Neebs a 15 años de presidio; Luis Lingg se suicidó o fué asesinado. El sacrificio de estos hombres conmovió a los trabajadores conscientes del mundo entero y fué el comienzo de una campaña que se ha mantenido durante 57 años consecutivos.

A través de medio siglo, llega a nosotros, en este Primero de Mayo de 1943, la voz de Augusto Spies que grita desde el patíbulo: "¡Salud! ¡Oh! tiempos en que nuestro silencio será más poderoso que nuestras voces que hoy sofocan con la muerte!"

El silencio de esos luchadores que cayeron hace 57 años, golpeados por el egoísmo inhumano de los patronos, es en estos momentos decisivos para la humanidad, discurso elocuente que nos incita a terminar lo que ellos empezaron. Su recuerdo de combatientes no nos deja tener tranquilidad. Por eso es absurdo recordarlos con frases lloronas: "¡Oh! los Mártires de Chicago! ¡Ah! los Mártires de Chicago!" Sacrificarse para oír esto al cabo de 57 años, cuando todavía la tarea está sin terminar, es algo que impresiona como los aullidos de los perros a la luna. ¿Qué dirían Parsons o Spies o Schwab si se levantaran de la tumba y se dieran cuenta de que en un pequeño país llamado Costa Rica un obrero trasnochado y con su pizca de anarquista de último cuño, invita a los trabajadores a sentarse a suspirar por los Mártires de Chicago, sin atender a las humildes tareas que los rodean, tareas que el obrero trasnochado llama con gesto despectivo, intrigas de aldea? Es verdad que los intereses de los trabajadores de Costa Rica son de menores proporciones que los de los trabajadores de los Estados Unidos, pongamos por caso. Sí, pero son sus intereses, son los intereses de su derecho a la vida.

En ningún país del mundo celebran las organizaciones obreras el Primero de Mayo como si se tratara del Cabo de Año de la abuelita. No. El Primero de Mayo es día de revisión de cuentas: es el DIA que hizo decir a Engels en el 1º de Mayo de 1890: "El proletariado europeo y americano pasa revista por vez primera a sus fuerzas puestas en pie de guerra como un solo ejército, unido bajo una sola bandera".

Hace 10 años que se comenzó a celebrar en Costa Rica de una manera seria y decisiva el 1º de Mayo, con desfile de trabajadores por las calles de las poblaciones. En años anteriores había sido celebrado, pero más bien a puerta cerrada, como si dijéramos, sin que el país se diera cuenta del acto, sin que el pueblo costarricense se sintiera conmovido e inquietado. Fué a partir de 1933 que el acto adquirió su carácter de hecho digno de tomarse en cuenta. En los años subsiguientes los desfiles fueron más entusiastas y los obreros que antes no se habían animado a tomar parte en ellos, se atrevieron y se unieron a sus compañeros de clase. La gente trascendental veía pasar a los trabajadores con sus estandartes y sus carteles, como quien ve pasar los "mantudos". "Es la chusma", decían; "es el populacho". Ha sido necesario que transcurran 10 años para que el Día del Trabajo haya quedado definitivamente establecido en Costa Rica, y la gente trascendental comience a respetarlo. Y nunca lo hemos celebrado sin tomar en cuenta pequeñas luchas aldeanas que dijera el obrero trasnochado en una nota en La Hora: las que hemos llevado a cabo contra las Compañías Imperialistas; las que hemos hecho por el salario mínimo; las que hemos hecho para que el Estado no entregara a manos particulares el Monopolio de la Gasolina; las que hicimos por el mantenimiento de la democracia en las Municipalidades; las que hicimos por mejorar las condiciones del Contrato de Empréstito para la Construcción de la Carretera Panamericana; las que hicimos para que la United no se apoderara de nuestra región del Pacífico; las que mantuvimos para mejorar las Contrataciones bananeras en la región del Atlántico; las que mantuvimos por la nacionalización de nuestras fuerzas hidráulicas en tiempos de don León Cortés; las que mantuvimos contra las Compañías Eléctricas, y de Aviación; las que mantuvimos para que se atendieran nuestros Planes de Emergencia; las que hemos mantenido para que se aproveche el pescado de nuestros mares, etc., etc.

Hoy nuestra actitud es de apoyo decidido al Presidente de la República en su lucha con las fuerzas reaccionarias—que están contra las Garantías Sociales, ya bajo la capa de escepticismo, ya sin careta alguna. Es natural y lógico entonces que la lucha actual se destaque en este Primero de Mayo como se han destacado las luchas de los años anteriores. ¿Y qué mejor homenaje podemos tributar los trabajadores costarricenses en el 1º de Mayo de 1943 a los Mártires de Chicago, que el de demostrar nuestra decisión inquebrantable de realizar absolutamente las Garantías Sociales que quiere llevar a la Constitución el Dr. Calderón Guardia? ¿Qué mayor honor podemos rendirles en Costa Rica, que el de celebrar este Primero de Mayo exaltando las Garantías Sociales, uno de cuyos artículos fija en 8 horas la jornada de trabajo para el obrero y para el peón costarricenses? La memoria de aquellos hombres que en 1886 se enfrentaron a los patronos egoístas, no convida al descanso ni a la frase llorona. Es espuela que no da reposo ni al cuerpo ni al ánimo: nos está gritando que la vida es lucha y que no debemos contentarnos con el apoyo débil al proyecto del Presidente de la República: que no debemos descansar mientras las Garantías Sociales no sean carne y sangre de los costarricenses.

No se crea que las Garantías Sociales podrán vivir si el pueblo las mira nada más con platónica simpatía. Recordemos que este esfuerzo del Dr. Calderón Guardia por llevarlas a nuestra Carta Magna, tiene la repulsa de los egoístas y de los ignorantes y de los politiqueros. Recordemos también que no se podrán llevar a cabo sin orden y organización.